

Actividad artística

Haga su propio tejido

Nivel: Todos los niveles

Colección: Arte Precolombino

Cultura/Región: Los Andes

Ámbito de estudio: Bellas Artes, Artes Visuales

Tipo de actividad: Actividad práctica/manualidad

Descripción: ¡Cree su propio tejido inspirado en los tejidos de los Andes!



Tradiciones en los Andes

La cordillera de los Andes es la más larga del mundo; abarcando más de 5,500 millas, es el principal sistema montañoso de Sudamérica. Los Andes atraviesan Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina y parte de Venezuela.

La tejeduría ha sido un aspecto importante de la comunicación entre las culturas andinas durante siglos. Los textiles andinos se han preservado durante más de 5000 años, al haber sido utilizados tanto por razones decorativas como funcionales. Diseños tradicionales conocidos como “pallay” en quechua y otras prendas se usaban como signos de identidad y estatus social, y otras servían de cubrición en los rituales sagrados de enterramiento. Los peruanos empleaban plumas en sus diseños e hilaban lana (de llama, alpaca y oveja) que posteriormente se usaba para crear los textiles. En Perú, antes de la conquista española en 1532, los diseños aplicados a tejidos eran un elemento esencial del ritual, el estatus social y el comercio. Hoy día, los tejidos continúan siendo muy apreciados en dicha región y en todo el mundo.

¡Ahora le toca a usted crear su propio tejido inspirado en los tejidos de los Andes!

Materiales

- Feltro (pieza de 8” x 11”)
- Cartulina
- Grapadora
- Hilo
- Regla (o un canto recto)
- Lápiz o bolígrafo
- Opcional: Si no tiene fieltro a mano, utilice cartulina o una bolsa de papel del supermercado cortada a trozos. Sustituya hilo por tiras de materiales reciclados tales como periódicos, páginas de revistas, bolsas de plástico o camisetas o playeras viejas, así como otros materiales - ¡las posibilidades son infinitas!

Creando su propio tejido:

1. Doble su fieltro por la mitad de manera horizontal (como si fuera el panecillo de un perrito caliente).



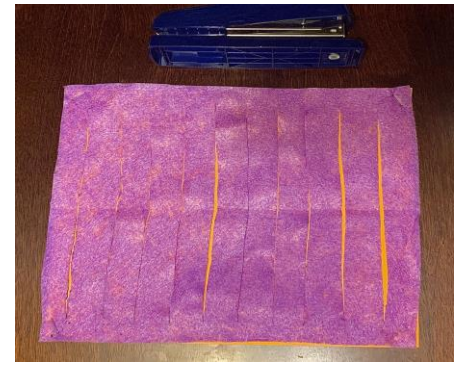
2. Utilizando una regla (o cualquier borde o canto recto) y un lápiz, dibuje aproximadamente diez (10) líneas verticales, desde la doblez hacia arriba. Deje una distancia de una pulgada aproximadamente entre cada línea. Asegúrese de que las líneas no alcanzan el borde superior del fieltro.



3. Comenzando por el lado del fieltro donde ha hecho la doblez, corte con las tijeras a lo largo y justo encima de las líneas. Asegúrese de no cortar hasta el borde superior del fieltro.



4. Deshaga la doblez y extienda el fieltro. Opcional: si lo desea, puede reforzar su fieltro añadiendo un trozo de cartulina. Céntrelo sobre la cartulina y grape cada esquina del fieltro a la lámina de cartulina.



5. Seleccione su hilo u otro tipo de material para tejer. Necesitará aproximadamente veinte tiras para su tejido.



6. Entrelace la primera pieza de hilo (u otro material) a través del fieltro usando la técnica plana:

- Comience primero introduciendo una tira de hilo bajo la primera tira cortada de fieltro y a continuación entrelace el hilo sobre la siguiente tira de fieltro y por debajo de la que sigue a ésta.
- Continúe este patrón hasta que haya ido “por debajo” y “por encima” de cada tira cortada de fieltro.
- Una vez haya llegado a la última tira de fieltro, presione el hilo hacia abajo para que quede extendido de manera uniforme en la parte inferior del fieltro.



Under, then over, weaving pattern



Over, then under, weaving pattern

7. Seleccione otra pieza de hilo y repita la técnica (conocida también como tejeduría plana). Asegúrese de alternar la manera en la que comienza a entrelazar el hilo (una vez por debajo y la siguiente por encima, y así sucesivamente). Continúe esta técnica hasta que haya usado todos los hilos. Asegúrese de presionar el hilo hacia la parte de abajo del fieltro tras completar cada fila.

8. Una vez haya finalizado de entretejer, anude los extremos sueltos de los hilos para que no se salgan.
9. Corte las partes sobrantes de hilo y retire las grapas de las esquinas, separando el fieltro de la cartulina.

Opcional: Pruebe a usar materiales reciclados de distintos tipos para tejer, en lugar de hilo. ¿Tiene playeras (camisetas) viejas que pueda cortar en tiras finas? ¡O quizás cuenta con periódicos, revistas, papel tisú o cinta que pueda usar! Las opciones son ilimitadas.

¡Explore y disfrute las múltiples formas en las que puede usar o mostrar su tejido!



¡Inspírese en las obras de la colección del VMFA!

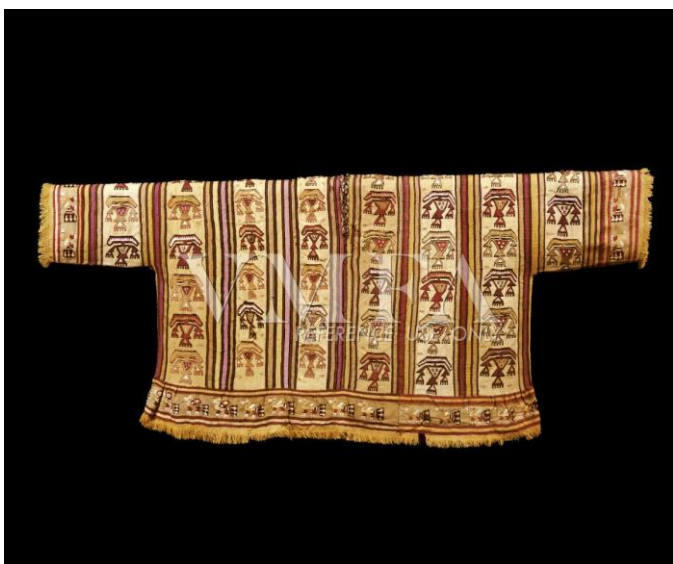


Tabardo, 400 - 700 d. C.
Artista Nazca sin identificar
Costa Sur, Perú, Andino, Sudamérica
Plumas sobre algodón
Arte Precolombino, 60.44.3

Considerada probablemente como el objeto de lujo máspreciado por las culturas andinas de la antigüedad, esta obra maestra del arte plumario es uno de los tres únicos tabardos de la cultura Nazca de los que se tiene constancia. El término tabardo se aplica a esta prenda porque fue diseñada para caer directamente desde los hombros de su portador hacia abajo y no estaba atada o cosida a los lados, lo que permitía que las plumas colgaran libremente y capturarán la luz.

Las plumas provienen de aves tropicales amazónicas, pero queda por determinar la especie exacta de cada una. Sin embargo, en base a otros ejemplos conocidos de arte plumario de las culturas Nazca y Wari, puede afirmarse que las plumas azules y amarillas proceden probablemente del guacamayo y las de color coral

del flamenco. Se acepta de manera generalizada que las imágenes de la parte frontal del tabardo representan una pareja de criaturas sobrenaturales con colmillos felinos y garras. Las otras formas representadas son probablemente criaturas marinas, que recuerdan a los animales marinos que aparecen también en la cerámica Nazca.



Poncho, hacia. 900 d. C.
Artista Tiwanaku sin identificar
Tierras Altas Centrales del Sur, Perú o Bolivia, Andino, Sudamérica
Lana y algodón
Arte Precolombino, 61.32

Ponchos de lana tejida y algodón como éste eran llevados con orgullo como un símbolo de estatus social y económico elevado. Las imágenes de pájaros estilizados dispuestos en sucesivas bandas no sólo creaban un agradable efecto visual, sino que también asociaban simbólicamente a su portador con los poderes sobrenaturales del vuelo y la trascendencia.